

Pablo Toribio Pérez
ILC-CCHS (CSIC)

Isaac Newton: un texto en latín sobre las semejanzas de las profecías del *Apocalipsis* y de *Daniel* (Biblioteca Nacional de Israel, Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19, ff. 162-165): traducción al castellano.

Esta traducción se basa en mi propia edición crítica, la única existente de este texto que hasta la fecha no había sido identificado. Dicha edición se encuentra en mi trabajo “*Confer prophetias, nam liber librum aperit: an unidentified Latin text by Isaac Newton on Daniel and Revelation* (National Library of Israel, Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19, ff. 162-165)”, *Scripta Classica Israelica* 30 (2011), 113-135. Remito ahí para los criterios de edición, el estudio de los contenidos y otras cuestiones.

Para las citas bíblicas me he basado en la traducción al castellano de Casiodoro de Reina en la revisión de Cipriano de Valera (Ámsterdam, 1602); por su época y por su orientación protestante parece la versión española de la Biblia más apropiada al contexto de Isaac Newton.

Traducción de Yah. Ms. Var. 1 / Newton 19, ff. 162-165

1. [1] He explicado más arriba cómo mediante ojos por delante y por detrás y por dentro o bien en los lados bajo alas¹ se simboliza el entendimiento de los hechos pasados, futuros y presentes, esto es, de la profecía cumplida y de la que está por cumplir y de la verdadera religión que atañe al tiempo presente. [2] Añade el apóstol que los animales no dejaban día y noche de decir: *Santo, santo, santo es el Señor Dios todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir.*² [3] Y aquí se alude a la visión semejante de Isaías en la que Dios estaba sentado sobre un trono elevado en el Templo y los serafines proclamaban: *Santo, santo, santo Jehová de los ejércitos.*³ [4] La omnipotencia de Dios que escribe Juan la expresa Isaías mediante el dominio sobre los ejércitos, y en lugar del nombre El-que-es-y-el-que-era-y-el-que-ha-a-de-venir tiene el nombre de Yahvé, con el que los rabinos creen que se designa la existencia presente, pasada y futura de Dios. [5] Y en el lugar de los animales apocalípticos coloca a los serafines. [6] Pues cada uno tiene seis alas y sólo una cara, igual que estos animales apocalípticos. [7] Así que estos animales son serafines y por ello queda a su vez claro que los serafines de los viejos profetas son símbolos de la Iglesia. [8] Debe entenderse lo mismo de los querubines, sólo con esta diferencia: que los cuatro serafines juntamente con sus veinticuatro alas significan la Iglesia comprendida en su totalidad, de los judíos y de los gentiles, mientras que cada querubín, con sus cuatro caras y tantas

¹ Cf. Apoc. 4, 6; 4, 8.

² Apoc. 4, 8.

³ Is. 6, 3.

alas, como se describen en Ezequiel,⁴ significa las cuatro tetrarquías de la Iglesia o bien de los judíos o bien de los gentiles o bien de ambos sin distinción.

2. [1] Tiene además el que está sentado sobre el trono un libro en la mano derecha,⁵ y con ello se alude al libro de la Ley que Moisés ordenó que se colocase a los lados del arca de la alianza y que se custodiara allí (Deut. 31, 26), pero está referida por metonimia toda la profecía del Antiguo Testamento, empezando desde Moisés y llegando hasta Daniel o más allá. [2] Pues también con los sellos de este libro sellado se alude principalmente al libro de la profecía de Daniel, que en efecto Dios ordenó sellar al final de la profecía de aquél: *Tú, pues, Daniel, dice, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo de la fin.*⁶ [3] Éste es aquel libro sellado en la mano de Dios cuyos sellos se rompen en el *Apocalipsis*. [4] Compárese esta profecía de Daniel con el *Apocalipsis* y se percibirá que la afinidad entre ambas es máxima.

[5] Al comienzo de la profecía de Daniel se le apareció “un varón vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñidos sus lomos de oro muy fino... y su rostro parecía un relámpago y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de metal resplandeciente, y la voz de sus palabras como voz de ejército.”⁷ [6] También al comienzo del *Apocalipsis*⁸ aparece un hombre “semejante al Hijo del hombre vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido con una cinta de oro por las tetas... y sus ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes al latón finísimo, ardientes como en una hornaza, y su voz como ruido de muchas aguas”, es decir (como se explica en el cap. 17 {...})⁹ como el estruendo de una multitud, y “su rostro como cuando el sol resplandece en su fuerza”. [7] Ambas profecías comienzan con una visión semejante para que se sepa con seguridad que son hermanas y que la segunda alude a la primera. [8] Pues también aquella visión que sólo se le apareció a Daniel se explica en el *Apocalipsis*. [9] Allí en efecto aprendemos que Cristo está simbolizado por el hombre que vio Daniel, y no sólo Cristo sino también el cuerpo místico de Cristo junto con sus varias afecciones, como mostraré después a partir de las cartas a las siete iglesias, donde se repite la descripción de la visión. {...}¹⁰ [10] Añade que además de esta visión y el libro cerrado también se encuentran en ambas profecías el libro de la vida,¹¹ la gran angustia,¹² el tiempo, los tiempos y la mitad del tiempo,¹³ la designación de los tiempos mediante días y la resurrección de los muertos.¹⁴ [11] Todo esto se describe en aquella profecía de Daniel, pero más claramente en el *Apocalipsis*. [12] ¿Quiere entenderse además qué quiso decir Daniel con la abominación de la desolación (cap. 11, 31 y 12, 11), qué con la devastación de los santos y el pequeño socorro a ellos dado (cap. 11, 33-34), qué con el rey que hará según su voluntad (v. 37)¹⁵ y su dios extranjero y los *mahuzzim* y los reyes del Mediodía y del Norte que vienen contra él (v. 36, 40), qué con el último furor y la destrucción del rey del Norte,¹⁶ y asimismo con Miguel que se

⁴ Cf. Ez. 1, 6.

⁵ Cf. Apoc. 5, 1.

⁶ Dan. 12, 4

⁷ Dan 10, 5-6, con un cruce de Apoc. 1, 13 (“ropa que llegaba hasta los pies”, en lugar de meramente “lienzos” como se lee en *Daniel*).

⁸ Apoc. 1, 13-16.

⁹ Cf. Apoc. 17, 1.

¹⁰ Cf. Apoc. 2-3.

¹¹ Cf. Dan. 7, 10; Apoc. 20, 12.

¹² Cf. Dan. 12, 10.

¹³ Cf. Dan. 7, 25; Dan. 12, 7; Apoc. 12, 14.

¹⁴ Cf. Dan. 12, 2; Apoc. 20, 5.

¹⁵ Dan. 11, 36.

¹⁶ Cf. Dan. 11, 40-45.

levantó entonces en defensa del pueblo de Daniel,¹⁷ y la liberación del pueblo de Daniel de la angustia extrema muy poco antes de la resurrección de los muertos?¹⁸ [13] Si se quiere, digo, entender esto, que se dirija el lector por fin al *Apocalipsis*, donde se describen otra vez todas estas cosas, aunque con distinta simbología. [14] Compárense las profecías, pues un libro abre otro libro.

[15] Sin duda aquella profecía de Daniel continúa desde los propios tiempos de Daniel (Dan. 11, 2) hasta la verdadera resurrección de los muertos, y en consecuencia incluye los tiempos de los que trata el *Apocalipsis*. [16] También tratan ambas profecías de la Iglesia. [17] ¿Y qué tiene de extraño que las profecías sagradas que son de los mismos tiempos y del mismo tema se aludan y se expliquen mutuamente? [18] Cuando Dios ordenó que se sellara el libro de Daniel hasta el tiempo del fin, ¿acaso no dejó suficientemente claro que aquel libro había de ser abierto alguna vez? [19] Pues bien, no se abre en otra parte más que en el *Apocalipsis*.

3. [1] Y lo que se ha dicho de esta última profecía de Daniel debe entenderse también de las demás. [2] Pues también en la profecía del carnero y del macho cabrío (cap. 8) se le ordenó a Daniel *sellar la visión* porque será para muchos días. [3] Comúnmente se interpreta esta profecía como referida a Antíoco Epifanés, pero ello es ridículo, como mostraré después. [4] El cuerno pequeño sobre el otro cuerno denota un reino un poco exaltado sobre un segundo reino, esto es el reino de los romanos sobre el reino de los griegos. [5] Más allá, que la profecía de las cuatro bestias¹⁹ debe añadirse a las demás consta por la cuarta bestia, que también se describe en el *Apocalipsis* y se explica más profusamente que en Daniel. [6] Y se dice allí que esta *bestia* es semejante a un *leopardo* y sus pies como pies de *oso* y su boca como boca de *león* (Apoc. 13). [7] Las cuatro bestias se nombran en orden contrario para que se sepa que allí se alude a la profecía de Daniel y que la bestia de siete cabezas que se nombra en primer lugar es la misma que la cuarta bestia de Daniel.

4. [1] A las profecías de Daniel hay que añadir también las profecías de todos los otros profetas, cuantos escribieron sobre los últimos tiempos. [2] Esto consta por el capítulo 10 del *Apocalipsis*, donde el ángel *jura por el que vive para siempre jamás... que el tiempo no será más, pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare a tocar la trompeta, el secreto de Dios será consumado, como él lo evangelizó a sus siervos los profetas.*²⁰ [3] Así que el *Apocalipsis* trata en la séptima trompeta de algún gran misterio que Dios había predicho primero a través de los profetas y en consecuencia es la revelación de aquellas profecías. [4] ¿Pero cuál es aquel misterio y por quiénes ha sido predicho? [5] Sin duda, al sonar la séptima trompeta *el reino de este mundo es reducido a nuestro Señor y a su Cristo y reinará para siempre jamás... y es venido el tiempo de los muertos para que sean juzgados y para que se dé el galardón a sus siervos los profetas y a los santos, y a los que temen su nombre, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruya a los que han destruido la tierra* (Apoc. 11, 15-18). [6] Y esto fue predicho por Daniel con la piedra que cayó en los pies de la imagen (cap. 2),²¹ con el reino del hijo del hombre que llega en las nubes (cap. 7)²² y con la gran angustia y la resurrección de los muertos (cap. 12);²³ [7] por

¹⁷ Cf. Dan. 12, 1.

¹⁸ Cf. Dan. 12, 2.

¹⁹ Cf. Dan. 7, 3-7.

²⁰ Apoc. 10, 5-7.

²¹ Cf. Dan. 2, 31-34.

²² Cf. Dan. 7, 13.

Isaías con el reino pacífico de Cristo tras la restitución de los judíos y la victoria sobre los gentiles, cap. 28 y 35 y 54 y 59 (según lo explica el apóstol Pablo en *Rom.* 11, 26)²⁴ y 66; igualmente por Jeremías cap. 23 y 33, así como por Ezequiel cap. 28 y 34 y 36 y 37 y 38 y 39; [8] asimismo por Moisés, Deut. 4, 30 y 30, 1, 3, 7, y por todos los profetas según da fe Pedro al decir que Dios enviará a Jesucristo *al cual cierto es menester que el cielo tenga, hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, del cual habló Dios por boca de todos sus profetas que han sido desde el siglo* (Hechos 3, 21). [9] Estas palabras de Pedro son dignas de profunda meditación.

5. [1] Así que el *Apocalipsis* es la revelación y la explicación de las viejas profecías sobre los últimos tiempos y en especial de las profecías de Daniel, que son las más nobles de todas, dado que son las únicas que comprenden todos los tiempos en una serie continua hasta el fin del mundo. [2] Por ello Daniel cerró el libro fatídico²⁵ por delante de los demás y lo selló para que al abrirlo el cordero se supiera que revelaba en primer lugar sus profecías.

6. [1] Es más, de la apertura de los sellos de este libro tomó su nombre el *Apocalipsis*. Pues "apocalipsis" significa no tanto una profecía completamente nueva como la revelación o la manifestación de una cosa enigmática propuesta con anterioridad pero no entendida anteriormente. [2] Por ello aquella apertura de los sellos del libro es la manifestación o la explicación de enigmas formulados anteriormente, enigmas que no pueden ser más que las profecías del Antiguo Testamento.

7. [1] Y de ahí que se diga que aquel libro está *escrito de dentro y de fuera*.²⁶ [2] Con estas palabras se designa un tipo doble de profecía, interior y exterior. [3] La letra de la vieja profecía, pronunciada en otro tiempo, estaba fuera; su sentido y explicación permaneció dentro hasta que se abrieron los sellos del libro. [4] Este sentido Dios se lo comunicó al cordero por completo, y el cordero por mediación de un ángel se lo manifestó a su siervo Juan, pero no por completo sino hasta donde le pareció oportuno.

²³ Cf. Dan. 12, 1-2.

²⁴ El pasaje de Pablo se refiere a Is. 59, 20.

²⁵ Es decir, que revela el *fatum*.

²⁶ Apoc. 5, 1.

Apéndice. Texto suprimido después de 2, 7 ("para que se sepa con seguridad que son hermanas y que la segunda alude a la primera")

2b. [1] Añádase que aquella primera profecía se extiende desde los tiempos de Daniel hasta la resurrección de los muertos. *Dan.* 11, 2 y 12, 2; 3, 13. [2] De ahí que también tengan que coincidir los tiempos de ésta con los tiempos de aquélla. [3] Asimismo tratan ambas del mismo tema, que es la Iglesia. [4] ¿Y qué hay de asombroso en que las profecías sagradas que son de los mismos tiempos y del mismo tema se aludan mutuamente y se expliquen la una a la otra? [5] Cuando Dios mandó que *se sellase* el libro de Daniel *hasta el tiempo del fin*,²⁷ ¿acaso no dejó suficientemente insinuado que aquel libro habría de ser abierto alguna vez? [6] Pues bien, no se abre en otra parte más que en el *Apocalipsis*. [7] Así que esta profecía es la revelación y la explicación de las profecías del Antiguo Testamento y en especial de las profecías de Daniel, que son las más nobles de todas, dado que son las únicas que comprenden todos los tiempos en una serie continua hasta el fin del mundo.

[8] Y dado que en el tiempo del apóstol las profecías del Antiguo Testamento estaban cumplidas en parte, por eso se dice que el libro está escrito tanto por fuera como por dentro.²⁸ [9] Lo que estaba fuera podía leerse sin abrir los sellos del libro y por eso corresponde a lo cumplido. [10] Había que abrir el libro para que leer lo demás. [11] Es más, de la apertura de los sellos de este fatídico libro sellado tomó su nombre el *Apocalipsis*. [12] Significa "apocalipsis" no tanto una profecía completamente nueva sino más bien la revelación o la manifestación de una cosa enigmática propuesta con anterioridad pero no entendida anteriormente. [13] †Y de ahí de nuevo de aquel libro la apertura, esto es, de las profecías del Antiguo Testamento† [14] Por fuera contiene la letra de la profecía antigua que pudo decirse sin la apertura del libro. [15] Por dentro, su sentido y entendimiento o explicación que ha de ser manifestada en la nueva profecía del *Apocalipsis* junto con el restante conocimiento profético que Dios comunicó al cordero. [16] Por fuera contiene la profecía antigua, por dentro su entendimiento y explicación más plena para manifestar el conocimiento de los hechos futuros en la nueva profecía del *Apocalipsis*, todo él contiene la profecía por entero de ambos testamentos, no en cuanto a la letra sino en cuanto a la sustancia. [17] Lo mismo se confirma además por las palabras del ángel en el *Apocalipsis*, (*Apoc.* 10) que *levantó su mano al cielo y juró por el que vive para siempre jamás... que el tiempo no será más, pero en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comenzare a tocar la trompeta, el secreto de Dios será consumado, como él lo evangelizó a sus siervos los profetas.*²⁹

[18] Así que el *Apocalipsis* trata en la séptima trompeta de algún gran misterio que Dios había predicho por los profetas, y en consecuencia es en esta parte la revelación de aquellas profecías. [19] ¿Pero cuál es aquel misterio y en qué profecías está predicho? [20] Escuche el lector. Cuando el séptimo ángel ha tocado la trompeta se añade inmediatamente: *el reino de este mundo es reducido a nuestro Señor y a su Cristo y reinará para siempre jamás... y es venido el tiempo de los muertos para que sean juzgados y para que se dé el galardón a sus siervos los profetas y a los santos, y a los que temen su nombre, a los pequeñitos y a los grandes, y para que destruya a los que han destruido la tierra.*³⁰ [21] Con estas palabras se explica la visión de Daniel sobre aquel reino que Dios erigirá después de las cuatro bestias, se explica la visión de la piedra que rompe la estatua manifestada en un sueño tanto a Daniel como a

²⁷ Dan. 12, 4.

²⁸ Cf. Apoc. 5, 1.

²⁹ Apoc. 10, 5-7.

³⁰ Apoc. 11, 15-18.

Nabucodonosor, se explican las palabras del ángel en *Daniel* que dice que a la muerte del rey del Norte *se levantará Miguel... y será tiempo de angustia, cual nunca fue después que hubo gente hasta entonces. Mas en aquel tiempo tu pueblo escapará... y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza,*³¹ etc. [22] Se explican también muchas palabras de otros profetas referentes a esto, que sería largo enumerarlas todas.

[23] Por último, por aquellas numerosas e ilustres alusiones del *Apocalipsis* a las profecías antiguas que a lo largo de toda esta exposición hemos aducido y seguiremos aduciendo puede constar sobradamente que aquellas profecías se refieren y se explican en el *Apocalipsis*. [24] En efecto, o bien se cuentan con palabras más claras, o bien (que es lo principal) lo que allí se dijo de forma dispersa y en orden confuso se pone aquí en orden. [25] Se imagina el vulgo, es cierto, que entiende mejor las profecías antiguas que el *Apocalipsis*. [26] Sin duda es fácil interpretar aquellas erróneamente debido a la falta de orden, especialmente para quienes, al no entender el lenguaje profético, se inventan a su antojo el significado de los símbolos. [27] Así en otro tiempo los judíos se engañaron en las profecías referentes a la primera llegada del Salvador, y hasta el día de hoy siguen engañándose.

³¹ Dan. 12, 1-2.